

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Fajete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HEREDIA-CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Manuel Aizenza.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS HUELGUISTAS DE RIPOLL Y CAMPDEVANOL

PESETAS.	
Suma anterior.....	195,30
SAN JUAN DE VILASAR	
Pablo Casanovas, 0,30 pesetas.—Pablo Felú, 0,25.—Lorenzo Mascaró, 0,25.—Juan Ixart, 0,25.—Miguel Flamarich, 0,25.—Juan Roldós, 0,35.—Pablo Moragas, 0,30.—Gaspar Felú, 0,25.—Juan Felez, 0,25.—Vicente Barnet, 0,25.—Blas Palomar, 0,40.—Pedro Trias, 0,25.—Miguel Esteba, 0,50.—Luis Llibre, 0,25.—Juan Vives, 0,25.—Jaime Bobé, 0,25.—José Pons, 0,50.—Francisco Baixés, 0,25.—A. Salcerán, 0,50.—Ramón Cartañá, 0,50.—José Flamarich, 0,25.—Francisco Pons, 0,50.—Un obrero, 0,50.—Juan Flamarich, 0,25.—José Badia, 0,20.....	8,05
MATARÓ	
Salvador Miravén, 0,50 pesetas.—Miguel Tayá, 0,30.—Salvador Solá, 0,50.—R. S., 0,50.—Juan Ferrarons, 0,70.—Magin Rimblas, 0,50.—Rafael Orriols, 1.—Juan Bellavista, 0,25.—J. R., 0,25.—Jaime Fadó, 0,50.—José Juliá, 0,25.—Un tipógrafo, 0,25.—José Vives, 0,10.—J. C. P., 0,25.—J. V. S., 0,25.—J. Pons, 1.—Jaime Moréll, 0,50.—Salvador Vilagrán, 0,50.—Juan Bofarull, 0,40.—Mariano Bagot, 0,25.—José Junoy, 0,25.—J. C., 0,50.—S. S., 0,25.—Zaragoza, 0,25.—R. Carbonell, 0,25.—Pedro Vives, 0,10.—J. R., 0,25.—Juan Vidal, 0,50.—Baldomero Tristán, 0,20.—Jaime Viñals, 0,25.—Eugenio Torres, 0,25.—M. M., 0,20.....	12,00
BARCELONA	
Bofarull, 0,25.—E. Sagarra, 0,25.—Ventura Fornells, 1.—Reoyo, 0,25.—J. Tarragó, 0,25.—Palma, 0,20.—A. G. Q., 0,25.—V. Tort, 0,25.....	2,70
GRACIA	
M. Farrés, 0,20.—A. Bagés, 0,25.—P. Planas, 0,25.—J. Maimó, 0,10.—A. M., 0,15.....	0,95
MADRID	
P. I., 0,25.—A. Aizenza, 0,25.—M. A., 0,10.....	0,80
TOTAL.....	219,60

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA AYUDAR

A LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

PESETAS.	
Suma anterior.....	33,86
MADRID	
P. I., 0,25.—Una socialista, 0,50.—M. G., 0,25.—José Martínez Gil, 0,25.—A. Aizenza, 0,25.—M. A., 0,15.—Franco, 0,25.—José Zaragoza, 0,25.....	2,15
BARCELONA	
José Ferraté (cochero), 0,25.—Comaposada, 0,15.—José Liesny, 0,15.—A. G. Q., 0,20.—P. C., 0,15.—José Cuadradas, 0,25.—R. C., 0,20.—Juan Illa, 0,10.—J. Armengol, 0,25.—Vilarnau, 0,25.—A. C., 0,15.—Manegal, 0,25.—Ribera, 0,10.—Bofarull, 0,25.—Reoyo, 0,25.—Vicente Tort, 0,15.....	3,20
VALENCIA	
Una socialista, 0,50.—Un socialista, 0,25.—Cases N., 0,20.—Cortés V., 0,25.—Páez, 0,25.—Chirivella, 0,25.....	1,70
MANRESA	
S. R. (socialista convicto), 1.—R. C., 0,14.....	1,14
TARRAGONA	
Camilo Huguet, 0,25.....	0,25
TOTAL.....	41,50

LA SEMANA BURGUESA

Apenas serenada la superficie de la pocilga política nacional de la reciente tempestad que sobre ella descargaron las ambiciones y discrepancias gamacistas, causando el naufragio del hábil nadador en agua sucia que cayó arrastrado por la temeridad de inexperto yerno, nuevo vendaval pone en movimiento la charca infecta, en peligro la vida del Gobierno y en riesgo de asfixia á los ciudadanos honrados que de lejos contemplan el canagoso oleaje... La enemistad de Marfós y Canalejas: este es el trascendental asunto que hoy se debate en la prensa

sa y lleva la inquietud y la zozobra al mundo gubernamental.

Disentimiento de ideas ó diferencias de apreciación en los procedimientos la ocasionaron? Nada de esto.

A medida que la burguesía avanza en su decadencia, vese á sus representantes despojarse de aquellas apariencias que los hicieron respetados, sucediendo la desfachatez á la hipocresía y el repugnante lucre personal al mentido interés del país.

Compadrazgo, asociación de provechos mutuos: he ahí el verdadero programa de los partidos políticos burgueses, el único lazo que une á sus hombres.

Por eso vemos que en la actual pendencia para nada figuran las doctrinas, y en los reproches de uno y otro bando se ve palpitante la lucha de intereses personales, algo parecido al pugilato entablado en gavilla de malhechores por el reparto de botín codiciado.

Se impondrá al cabo la concordia entre los beligerantes, por miedo á que uno y otro pierdan la prensa, pero del escándalo y del desprestigio de ambos compadres siempre quedará un provecho: el que saca la doctrina socialista cuando fermenta el estercolero burgués.

Como el de Gracia y Justicia, también el ministro de la Guerra tiene disgustados á los protectores que le dieron la cartera.

La circular sobre escritores militares no ha parecido bien á López Domínguez y á Cassola, y el anatema de ingratiud ha caído también sobre el flamante ministro.

De donde se induce que protectores y protegidos son tales para cuales: aquéllos cobrando el favor á precio de dignidad y de independencia, y éstos vendiéndolas con tal de subir y á reserva de recobrarlas cuando ya en el concepto público perdieron su valor.

Por cierto que la situación en que quedan los militares en virtud de la circular famosa será todo lo denigrante que se quiera, pero está ajustada á la más exquisita lógica burguesa.

Se los adorna con los más pomposos títulos: guardianes de la honra nacional, valientes, beneméritos, bizarros, pundonorosos... todos, excepto el de ciudadanos, puesto que se les priva de los derechos comunes á éstos.

Como que el Estado burgués no puede subsistir seguro con ejércitos de ciudadanos que piensen: la garantía de su existencia está en la ciega obediencia del autómatas.

Por eso encontramos lógico que Castelar y Cánovas aplaudan la circular, y por eso creemos que los que la censuran no saben lo que se hacen.

¿A que esos demócratas de lance que abogan por el derecho de expresar ideas en favor del oficial, entienden que el soldado no debe soñar con semejante facultad?

—¿Qué sería de nosotros, qué de la disciplina si tal sucediera!—exclamarán seguramente los aludidos.

Aparte estas broncas entre militares y paisanos, la lectura de la prensa no da de sí más que las menudencias cotidianas propias del orden burgués.

Un artículo de *El Imparcial* pidiendo para los pobres escritores los pocos puestos del presupuesto que les quedan por acaparar. La voracidad de esta gente corre parejas con su poca aprensión. De la redacción de *El Imparcial* acaba de salir un redactor para la secretaría del ministro de Fomento, del *irrisible Resonante* sale otro para el Gobierno civil de Málaga, y de los fondos de reptiles chupan y engordan otros muchos periodistas que la echan de independientes. Sin embargo, todavía *El Imparcial* no se contenta, y hemos de verle pedir la silla de Toledo y hasta la plaza de ejecutor de la justicia. Por nuestra parte, que se las den, y además otra cosa que no pide *El Imparcial*: una mijita de vergüenza para esos perio-

distas que compran por dos pesetas quien reciba los mismos escorrones del oficio.

Robos de fondos del Estado en Alhacete y Zaragoza, cuya cuantía no merece la pena después del de la Caja de Depósitos.

Idem de la balija del correo en plena capital de la Monarquía.

Aumento creciente de la mendicidad y proyectos del gobernador para que el feo vicio de pedir no moleste la vista de los que ejercen la virtud de no dar. Entre esos proyectos ninguno se dirige á extirpar la mendicidad; trátase sólo de *suprimir* los mendigos, aunque sea por el procedimiento municipal contra los individuos de la raza canina, ó por el expeditivo de Rivero contra los bandidos sin padrinos.

Proyectos del mismo gobernador contra los revendedores de billetes de espectáculos, que no deben gozar la libertad y protección que disfrutaban los revendedores y ladrones de artículos de necesidad indispensable.

La emigración despoblando hasta la opulenta campiña jerezana, y la reina dando miles de pesetas para la restauración de un monasterio, sin duda para que no falte donde orar por los que mueren de hambre.

La Diputación Provincial enviando costosas comisiones de investigación á lugares lejanos, y dejando entretanto á algún enfermo morir ahogado en su propia casa, en el Hospital General.

Un torero muriendo en holocausto y gloria de la cultura burguesa.

Y, en fin, crímenes horribles pregonando en Londres los efectos morales de la religión anglicana, y el patíbulo en Francia y en España sacrificando víctimas en días consagrados al regocijo y la alegría por la Iglesia católica.

RESUMEN

Al principiar un año, oérrrenos la idea de resumir el anterior en su aspecto social, económico y político, así con relación á la burguesía como al proletariado y á la recíproca influencia de ambos elementos, ofreciendo á nuestros lectores el carácter general de la moderna lucha humana durante ese periodo, como expresión sintética de cuanto detalladamente ha venido, en sus números anteriores, mostrando este periódico.

Atendiendo al proceso del capital, la nota característica de los últimos doce meses está en la acentuación de la crisis económica. Acentuación rapidísima cuyo resultado inmediato ha sido el enorme número de quiebras registradas, extendiéndose también su influencia al aumento notable de la emigración, sin que, como algunos suponen, sea ésta su única causa, pues el desenvolvimiento del capital privado en su más normal periodo basta á producirlo, como consecuencia del desarrollo del maquinismo sin correlativa disminución de las horas de trabajo ni aumento general en el consumo.

Un hecho notable. Si en las precedentes crisis ha habido como una cierta separación de la agricultura y relativa salvación de ella del derrumbamiento industrial que las ha constituido, en la presente cae por completo dentro del trastorno general aquella proveedora de los elementos primordiales de la vida, siendo en Europa sobre todo—la primera castigada por las consecuencias del inarmónico progreso que constituye la vida del capital privado. Rezagada hasta ahora en el camino, apenas se ha principiado á *modernizar* ha roto la marcha... en dirección al socialismo.

De estos hechos ha resultado en cierta parte del mundo burgués el aumento del desprestigio de las doctrinas económicas madres de ese movimiento, cuyo fin empiezan á vislumbrar y tocan ya en lo que á ellos se refiere muchos de sus causantes, empeñados ahora inútilmente en contenerlo al verse arrastrados más lejos de lo que pensaron y próximos á ser, fatal y justiciaramente, víctimas de su obra. Sobre el libre cambio han caído los anatemas de los

vencidos y de los abocados á serlo, sin que por eso el libre cambio deje de continuar su obra destructora del régimen que creara.

Los continúan aún de la catástrofe, los que sobreviven todavía y recogen los despojos de cuantos se ahogaron en esta crecida de la miseria, que son, los menos, menos cada vez y llegarán también á sucumbir, pero que están dominados por el egoísmo y miran sólo al momento presente, á su momento personal, se interesan por que la marcha de la inundación continúe, batiendo palmas ante la general ruina.

Los que perdieron totalmente su fortuna y á orillas del torrente desbordado de la riqueza privada contemplan el fenómeno serenos, con espíritu fuerte y claro juicio, saben que, llegado el nivel de las aguas al límite máximo de su altura, por ley natural han de desalojar rápidamente, y mas si ellos las ayudan, la tierra que transitoriamente ocuparon, llevándose consigo á los pocos explotadores que de la ruina quedan y dejando en la superficie el fecundante abono de los acumulados restos, para cuyo momento se preparan, aleccionados por la experiencia, á impedir con fuertes diques nuevas inundaciones y establecer el cultivo general con arreglo á la ciencia.

En consonancia con estos modos de ver el movimiento económico actual, la actitud de los tres elementos aludidos, pequeña y alta burguesía y proletariado, en estos últimos tiempos, más ostensiblemente en el pasado año, ha sido de oposición, como hemos dicho, á la práctica del libre cambio por parte de la primera, con resistencia tenaz al aumento de los gastos públicos que precipitan su caída por el gravamen de los tributos, que, si bien pesan sobre toda la riqueza, á los pequeños propietarios únicamente causan sensación por su mayor debilidad.

La alta burguesía, por el contrario, se ha batido en todas partes á favor de la implantación más extensa y completa cada vez de los principios económicos de libertad, aplaudiendo también el crecimiento de los gastos generales de las naciones, que además de conducir á sus manos por el medio especial de los presupuestos de la Deuda el dinero de los propietarios de menor cuantía, y librarse de la competencia, siquiera débil, de éstos con la aceleración de su ruina, tiene interés mayor que ellos en la defensa del imperio burgués enfrente de las amenazas proletarias, esforzándose, en su virtud, por el aumento del número y de la remuneración de sus guardianes. Por eso defiende contra la pequeña burguesía los aumentos de los presupuestos de la Guerra y la conservación de los del clero, en los países donde á éste queda alguna fuerza moral.

Dicho se está que la victoria en las diferentes naciones inclínase á una ó á otra tendencia, según el predominio respectivo de la clase, mejor dicho, de la subclase que las sostiene. Pero debe notarse que ejerciendo ya la hegemonía del mundo las naciones altamente burguesas, dejan sentir su influencia en el sentido económico, que defienden hasta en los pueblos más atrasados en el camino del adelanto burgués. Esto precipita, á no dudar, el momento de la caída del régimen.

De ejemplo puede servir España, que, sin tener apenas desarrollada aún la gran industria, precipitase por los derrotados que le marcan las naciones burguesamente más poderosas. En vano se agitan — como hemos visto en el año á que especialmente en esta reseña nos referimos — los pequeños labradores y los flacos industriales pidiendo la protección de sus respectivos medios de explotación, é inútilmente gritan contra la exorbitancia de los presupuestos. Otras naciones empujan á ésta en el contrario camino.

El proletariado consciente mira satisfecho esta marcha de los negocios de su enemiga. Pero antes de hablar de la actitud que adoptando viene, debemos consagrar algunas líneas á su forzada situación.

Esta ha sido el año último más lamentable que los anteriores para todos los obreros del mundo civilizado. La baja de los jornales se ha acentuado en todas partes, el excedente de parados ha crecido y ya hemos mencionado el aumento de la emigración, que como uno de sus resultados ha presenciado Europa. Si América, por la extensión de su territorio, no ha ofrecido aún ostensiblemente ese espectáculo, débese á que la emigración se ha podido verificar allí todavía interiormente, extendiéndose los hambrientos á comarcas casi desiertas de la misma; pero estando éstas á punto de faltar, pronto se realizará á los ojos del mundo la emigración americana á impulsos de la miseria. Ya, en las ciudades, ésta reina entre la clase trabajadora, como lo prueba el que los que van allí, lejos de encontrar remedio á su mal, únicamente logran perder por completo la esperanza.

La consecuencia de esto se ha registrado el año anterior crecido número de huelgas, notándose en cambio que cada vez van siendo más fácilmente dominadas. Esto, que una mirada superficial consideraría dañosa á la causa obrera, y que lo es momentáneamente á los trabajadores como individuos, es, por el contrario, como todo fenómeno natural del des-

arrollo capitalista, útil á la clase obrera en general, porque apresura el instante de su emancipación, llevando á los obreros vencidos en el terreno económico y social á la virtualidad de este medio para su salvación, á la agrupación y organización política en partido de clase, que es el primer y aciago el día de la lucha que ha de darles la posesión de la Tierra.

Cada derrota de los obreros en una huelga es un paso que los aproxima al triunfo del socialismo. Esta es otra de las razones que pueden exponerse en defensa de las huelgas.

Este ha sido, en efecto, el resultado de todas las derrotas de huelguistas ocurridas el año anterior, así como, en general, el del crecimiento del malestar económico de los trabajadores. El número de socialistas ha aumentado considerablemente en todas las naciones civilizadas, así de América como de Europa, y su organización se ha perfeccionado también en todas partes.

Los varios Congresos celebrados; la manifestación más ostensible de las tendencias socialistas de ciertas comunidades obreras que antes tenían fines puramente económicos, y aun la aparición en muchas partes de nuevas publicaciones propagadoras de nuestras doctrinas, teniendo que vencer la escasez extrema de recursos, prueban los últimos considerables progresos realizados por nuestra causa.

En este punto se debe tener en cuenta una consideración. El carácter que al presente reviste el movimiento socialista, si en su fondo y en su fin esencialmente revolucionario y de fuerza y acción, es todavía de preparación y acumulación de esa acción y esa fuerza, por lo cual no aparecen al exterior los grandes efectos que de un modo latente encierra en sus entrañas.

El carácter de grandeza que el movimiento tiene, excluye de él las escaramuzas leves, las intenciones abortadas, acaso los pasajeros triunfos, propios sólo de los pequeños partidillos, como son en la Naturaleza propias de los organismos insignificantes las rápidas pero fugaces agitaciones ratoniles.

La burguesía percibe ya, por los ojos de sus más inteligentes secretarios, algo de lo que en el fondo de esa corriente proletaria que apenas se riza en su superficie se encierra para ella, y extrema las medidas que en su mano cree tener para destruirla ó contenerla, siendo el aumento de sus rigores termómetro de los progresos que la gran causa emancipadora realiza.

El año último se ha ensañado en las prisiones, en los destierros, en las persecuciones de todo género contra los hombres verdaderamente revolucionarios, y nada como ello prueba el miedo de que se encuentra poseída, y por consiguiente la buena marcha de nuestra obra, que es la que se lo produce.

El año en que acabamos de entrar será la continuación, más activa aún, de la gigante empresa, con hechos ya anunciados, transcendentales para ella — como el Congreso de París — y acaso con otros imprevistos que el curso de los sucesos, dada la trastornada situación del mundo, es de esperar que traigan; pues si mucho ha de hacer en el sentido de nuestra libertad nuestra propia unión, constancia y meditado esfuerzo, cabe bien decir, parodiando el «Dios sobre todo» de los almanaques, al hablar de lo futuro en estas cosas, sobre todo el suicida y desenfrenado egoísmo de la burguesía.

EL CONGRESO SOCIALISTA DE TROYES

Sin perjuicio de ampliar las sesiones con las resoluciones que se tomen, daremos cuenta sucinta de las reuniones públicas, para que formen idea nuestros lectores de la importancia del Congreso.

La sesión de inauguración se verificó el 23 del pasado diciembre. En dicha sesión, que podemos llamar de recepción de los delegados, se pronunciaron varios discursos desarrollando las ideas socialistas. Se aprobó la siguiente proposición:

«Los ciudadanos trabajadores de Troyes, reunidos en la sesión de apertura del Congreso obrero socialista revolucionario;

«Considerando que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos, felicitan á los compañeros que han emprendido y llevado á cabo la organización del Congreso, y también á las colectividades obreras de Francia representadas en el Congreso;

«E invitan á los delegados á votar resoluciones energicas.»

Esta proposición fué acogida á los gritos de viva la revolución social!

En la sesión pública del día 24, Boulé hace el primer uso de la palabra, y desenvuelve la utilidad del agrupamiento de las fuerzas obreras, haciendo resaltar los abusos y la miseria consecuencia del aislamiento de los proletarios. Termina preconizando la organización federativa de los trabajadores.

Bessy habla en nombre de la Federación de Lyon, y hace un caluroso llamamiento á la unión de todos los proletarios para el triunfo de la Revolución socialista.

Savoyat, Laforest y Fromajou defienden la lucha de los trabajadores en el terreno económico. Savoyat, en un discurso muy interesante, afirma la absoluta necesidad para el proletariado de la conquista del poder político al fin de conseguir su emancipación.

Langrand dice que siendo el poder político el medio más poderoso de que se vale la burguesía para esclavizar á los trabajadores, éstos deben apoderarse de él para convertirle en su instrumento de emancipación.

Termina la sesión con un discurso de Feline, quien hace la historia de la huelga de tintoreras, proponiendo una orden del día de solidaridad y una colecta, que son aprobadas.

El día 25 celebraron una reunión privada los delegados al Congreso para discutir la utilidad de las huelgas, limitación del trabajo de las mujeres y máximo del de los niños.

Muchos delegados usaron de la palabra, reconociendo todos la utilidad de las huelgas como medio de agitación y de mejoramiento, reclamando la supresión del trabajo de las mujeres en determinadas condiciones, así como un salario igual al del hombre.

A las once de la mañana los delegados fueron á recibir al diputado socialista Ferroul, quien recibió una gran ovación de los trabajadores.

A las tres de la tarde presidió Ferroul la reunión pública de exposición de las ideas socialistas.

Odin, en un vigoroso discurso, preconizó los procedimientos revolucionarios para conseguir la emancipación de los trabajadores.

Lafargue hizo la historia de la propiedad individual, la crítica de la banca y del agiotaje burgués, demostrando que es inevitable el triunfo del socialismo.

Langrand trata la cuestión de emancipación de los trabajadores y demuestra la necesidad de la revolución.

Pedros, en un magnífico discurso, describe las miserias obreras, é invita á los proletarios para organizarse para la lucha suprema, más próxima de lo que algunos creen.

Roussel denuncia la política reaccionaria de Floquet, así como la alianza de los posibilistas.

Tortelier hace cargos á la burguesía capitalista dirigente con gran vigor.

Feline da lectura de una carta de Vaillant lamentando no poder tomar parte en las tareas del Congreso.

Termina la reunión pública con un enérgico discurso socialista de Ferroul, en medio de calurosos aplausos.

En la sesión privada del 26 los delegados trataron los puntos siguientes: socialización de los medios de producción, revisión de la Constitución en sentido socialista y la supresión de la deuda pública.

Todos los delegados sostuvieron conclusiones socialistas revolucionarias.

La sesión pública de la tarde fué más numerosa que las anteriores.

Fromageau pronunció un excelente discurso en favor de las huelgas. Dijo que los obreros deben poner todas sus fuerzas al servicio de sus derechos, para hacer la Revolución social.

Odin hace una revista de todos los partidos burgueses, calificándolos de antipopulares, diciendo que los socialistas deben arrancar la República á los burgueses para hacer la verdadera República del pueblo.

Lainé demuestra la capacidad de las fuerzas obreras que, organizadas y puestas al servicio del socialismo, harán desaparecer la esclavitud y la miseria.

En nombre de la Federación de los Sindicatos obreros de Francia, Lavigne hace un caluroso llamamiento en favor de la unión de los trabajadores, para el triunfo de las reivindicaciones obreras. Numerosos aplausos acogieron las palabras del orador.

Posteriormente se celebró una reunión contradictoria entre el anarquista Tortelier y el socialista revolucionario Feline acerca de los «medios propios de imponer la igualdad en la sociedad futura». De las conclusiones de los dos oradores resultó que ambos opinan que la sociedad del porvenir tendrá por base la propiedad social ó común de todos los elementos que contribuyan á la producción.

En la reunión privada del día 27 los delegados discutieron el punto de la orden del día que trata del «Comunismo autoritario y comunismo anárquico».

Los delegados de las diversas escuelas socialistas estuvieron conformes en la necesidad de organizar robustamente la clase trabajadora para acelerar el día de la Revolución social.

La reunión de la tarde fué dedicada á exponer á los obreros de Troyes la importancia que tiene la supresión de la deuda pública.

La reunión pública del día 28 terminó con la lectura de una comunicación que el Congreso dirige á los socialistas austriacos reunidos en Hainfeld, que fué votada por unanimidad, y con la aprobación de una proposición con motivo de no haber sido admitido en el Consejo de prud'hommes Boulé y Meyer. Con respecto en todas las cuestiones se han puesto de parte de sus compañeros de trabajo — concebida en estos términos: «El Congreso de Troyes, en vista de la anulación de las elecciones para el Consejo de prud'hommes de los ciudadanos Boulé y Meyer, invita á los obreros parisienses á reelegirlos, como protesta contra las infamias del Ministerio Floquet y de sus aliados los patronos, así como de los posibilistas, traidores á la causa obrera.»

En la sesión privada fueron leídas las conclusiones de las Comisiones á los diversos puntos de la orden del día, y de las cuales se dio cuenta en la reunión pública del día 29 en medio de las aclamaciones de los trabajadores de Troyes.

Las sesiones del Congreso terminaron, después de un brillante discurso de nuestro amigo Lafargue y de otros de Tortelid y Odia, con las siguientes palabras del presidente Feline:

Ciudadanos: Para coronar dignamente la obra socialista del Congreso, para afirmar altamente sus concepciones revolucionarias, debemos gritar viva la Revolución social y desplegar el estandarte rojo, símbolo de las reivindicaciones obreras.

La bandera roja fué saludada con estrepitosos aplausos por la concurrencia, sin que la policía, que no podía prever tal demostración, tomase medida alguna repressiva.

Posteriormente se verificó una reunión de propaganda en el espacioso Circo, en que, después de leer los acuerdos del Congreso, se aprobaba por unanimidad de los asistentes «que un candidato socialista revolucionario se presente en las elecciones próximas de diputados por el departamento del Sena, y por consecuencia no apoyar ni á boulangistas, ni á radicales, ni á posibilistas».

Después de los discursos de varios delegados, Le-grand habla del magnífico espectáculo dado en la última sesión del Congreso al desplegar la bandera roja, pidiendo la multitud fuera nuevamente exhibida. Con este motivo, numerosos agentes de seguridad y de policía invaden armados el local de la reunión, lo que promueve un tumulto.

El delegado Feline pide al comisario de policía le explique en virtud de qué atribuciones atropella una reunión en que no se ha faltado á la ley, contestando que obedeciendo órdenes superiores.

Para evitar todo conflicto, el presidente levanta la sesión á los gritos repetidos de viva la Revolución!

La importancia del Congreso de Troyes—del cual solamente hemos dado ligerísima idea con el extracto de telegramas—es indudable. El hecho de haber estado representadas más 320 colectividades obreras bastaría para probar su interés.

Pero lo es mucho más porque en él se trazará una línea de conducta general á todos los socialistas revolucionarios de Francia en su lucha con el capitalismo, conducta que influirá necesariamente en los socialistas de los demás países.

Hemos de hacer constar que el Gobierno de la República francesa ha procedido en Troyes como en Burdeos. La bandera roja ha sido prohibida en el Congreso, y el jefe de policía llevaba órdenes terminantes de disolverle con el menor pretexto. Esta es la causa de que las sesiones sean privadas.

Los trabajadores acudiendo cada día en mayor número á las reuniones de propaganda y recibiendo con entusiasmo las declaraciones socialistas revolucionarias de los delegados.

El Comité Nacional ha dirigido la siguiente comunicación á los socialistas austriacos reunidos en Congreso:

Á LOS DELEGADOS DEL CONGRESO DE HAINFELD

Estimados correligionarios: El Comité Nacional del Partido Socialista Obrero español os envía un cariñoso saludo, á la vez que os desea el mayor acierto para realizar la hermosa tarea de unir en un solo cuerpo á todas las fracciones socialistas de Austria.

Si en todas partes deben hallarse juntos y trabajar á una los que quieren conquistar el poder político para acabar con la explotación capitalista, más deben estarlo aún los que, como vosotros, sufrís rudas persecuciones de parte de los esbirros galeoneados que la burguesía tiene á sueldo.

Para hacer frente á los atropellos é iniquidades de que sois víctimas; para poder salvar las dificultades que á vuestra propaganda y á la organización de las masas proletarias oponen los defensores del régimen burgués, necesitáis, no sólo un programa común que os sirva á todos de bandera, sino también una gran unidad de acción.

Llevad, pues, á cabo ese trabajo, queridos correligionarios, y habréis prestado un importante servicio á la causa de la emancipación obrera.

Vivan los socialistas austriacos!

Viva la unión de los trabajadores de todos los países!

Muera la clase explotadora! Por el Comité Nacional, FRANCISCO DRAGO, secretario. Madrid, 30 de diciembre de 1898.

De cómo se rompe siempre la cuerda por lo más delgado.

La fiesta de Navidad se vendieron en Barcelona los billetes de los premios mayores de la Lotería, pero resultaron ser falsos, por cuyo motivo fueron llevados los infelices vendedores al Gobierno civil y de allí al Juzgado, donde pasaron dos noches y cerca de dos días.

Y entré tanto los verdaderos falsificadores, los dueños de la imprenta, tan campantes.

Casi todos los periódicos se quejan frecuentemente del malísimo servicio de correos.

Aunque nosotros, por considerarlo estéril, nada decimos de las oficinas que dirige el Sr. Mansi, no por eso dejamos de sufrir las consecuencias de la mala administración que en ellas reina.

Aparte del extravío de muchísimos paquetes y números sueltos y de la tardanza con que llegan á su destino, en el servicio de un mes nos han faltado por lo

menos ocho cartas (tres de ellas conteniendo valores) de correspondientes y correligionarios de provincias.

Como los burgueses hacen sustracciones de más importancia que éstas, nada tiene de particular que dejen sin correctivo á los que las cometen.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

La Arboleda.—La Agrupación socialista de este punto continúa aumentando sus fuerzas, esperando nuestros correligionarios que en breve serán pocos los trabajadores que no estén afiliados en el Partido Obrero.

PORTUGAL

Varios correligionarios de Evora tratan de constituir allí una Agrupación socialista.

Algunos socialistas que en 1880 ingresaron en el partido republicano abrigando la ilusión de que el triunfo de éste haría dar un gran paso á la causa de la revolución obrera, han vuelto á sus antiguos puestos al Partido Socialista Obrero—deklarando el error que han estado y sosteniendo que los republicanos portugueses, si llegan á triunfar, cuidarán con tanto celo ó más que los monárquicos por los privilegios de la clase burguesa.

En S. Thiago de Cacem quedará en breve constituida una Agrupación socialista.

FRANCIA

El prefecto del Sena ha anulado las elecciones de los socialistas revolucionarios Boulé y Mayer, nombrados por los obreros para individuos del Consejo de Prud'hommes (jurados mixtos).

¡Bien por el prefecto de la liberal republicana!

AUSTRIA

El socialismo ha hecho en Austria-Hungría considerables progresos, y para ponerse de acuerdo acerca de la línea de conducta que conviene seguir, han organizado los Comités del Partido Socialista un Congreso el 30 de Diciembre en Hainfeld. A fin de evitar la presencia de la policía, los miembros del Congreso irán provistos de su correspondiente invitación personal.

Los puntos principales que han de discutirse son los siguientes:

- 1.º El socialismo y la prensa.
2.º Los principios generales de la democracia socialista.
3.º La protección de los obreros y la legislación acerca de los mismos.
4.º La organización industrial.
5.º Las Cámaras sindicales obreras.
6.º Las escuelas y el socialismo.

ALEMANIA

Los demócratas-socialistas han decidido enviar una delegación al Congreso internacional que se celebrará en París en este año.

El diputado Liebknecht y dos compañeros suyos en el Reichstag son los delegados.

Los socialistas alemanes proyectan la celebración en el año que viene de un Congreso universal de trabajadores en Suiza.

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

Considerando: Que esta sociedad es injusta porque divide á sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas: una, la burguesía, que, poseyendo los instrumentos de trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que, no poseyendo más que su fuerza vital, es la clase dominada;

Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política;

Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el poder político, del cual se vale para dominar al proletariado;

Por otra parte: Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando ó destruyendo el estado social que los produce;

Que esto no puede conseguirse sino transformando la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos del trabajo en propiedad común de la sociedad entera;

Que la poderosa política con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que á la transformación de la propiedad se oponen ha de ser el poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos.

El Partido Socialista declara que tiene por aspiración:

- 1.º La posesión del poder político por la clase trabajadora.
2.º La transformación de la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva, social ó común.

Entendemos por instrumentos de trabajo: la tierra, las minas, los transportes, las fábricas, máquinas, capital-moeda, etc., etc.

3.º La organización de la sociedad sobre la base de la federación económica, el usufructo de los instrumentos de trabajo por las colectividades obreras, garantizando á todos sus miembros el producto total de su trabajo, y la enseñanza general científica y especial de cada profesión á los individuos de uno y otro sexo.

4.º La satisfacción por la sociedad de las necesidades de los impedidos por edad ó padecimiento.

En suma: el ideal del Partido Socialista Obrero es la completa emancipación de la clase trabajadora; es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados é inteligentes.

El Partido Socialista Obrero considera necesario para realizar su aspiración obtener las siguientes medidas políticas y económicas:

Derechos de Asociación, de Residencia, de Peticiones, de Insistencia y de Casación.—Libertad de la prensa.—Sufragio universal.—Seguridad individual.—Inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio.—Abolición de la pena de muerte.—Justicia gratuita.—Jurado para toda clase de delitos.—Supresión de los ejércitos permanentes y armamento general del pueblo.—Abolición de la Deuda pública.—Supresión del presupuesto del clero y confiscación de sus bienes.

ECONOMÍA

Jornada legal de ocho horas de trabajo para los adultos.—Prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años y reducción de la jornada de trabajo á seis horas para los de 14 á 18.

Salario mínimo legal, determinado cada año por una Comisión de Estadística obrera, con arreglo á los precios de los artículos de primera necesidad.—Salario igual para los trabajadores de uno ú otro sexo.—Descanso de un día por semana, ó prohibición legal á los industriales de hacer trabajar á los obreros más de seis días por cada semana.—Prohibición del trabajo de las mujeres, cuando éste sea poco higiénico ó contrario á las buenas costumbres.—Creación de Comisiones de vigilancia elegidas por los obreros para inspeccionar las habitaciones en que éstos vivan, las minas, fábricas, talleres y demás centros de producción.—Protección á las Cajas de socorros y pensiones á los inválidos del trabajo.—Reglamentación del trabajo de las prisiones.—Creación de escuelas profesionales, y de primera y segunda enseñanza, gratuita y laica.—Responsabilidad de los patronos en los accidentes del trabajo, garantida por una fianza metálica depositada por el industrial en las Cajas de las Sociedades obreras, y proporcional al número de trabajadores empleados y á los peligros que presente la industria.—Reforma de las leyes de inquilinato y desahucio y de todas aquellas que tiendan directamente á lesionar los intereses de la clase trabajadora.—Anulación de todos los contratos enajenando la propiedad pública (ferrocarriles, minas, arsenales, etc.), y explotación de todos los talleres del Estado por las Sociedades obreras.—Abolición de todos los impuestos indirectos, y transformación de los directos en un impuesto progresivo sobre las rentas ó beneficios mayores de 3.000 pesetas.

Y cuantas conduzcan al término de la esclavitud obrera.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Caja central de la Federación Tipográfica contaba en 26 de diciembre 1.557,29 pesetas, de las cuales tenía impuestas en la Caja de Ahorros 1.300.

La reunión celebrada el domingo pasado para exponer á los trabajadores del ramo de construcción las ventajas que reporta asociarse, estuvo bastante concurrida.

Los compañeros que usaron de la palabra demostraron que si queremos poner un dique á la explotación desenfrenada que con nosotros se comete, se hace preciso unirse con los demás camaradas de trabajo, pues lo contrario es entregarse de pies y manos á la avaricia patronal.

Las inscripciones pueden verificarse en la Sociedad de obreros en hierro (Hernán Cortes, 8, principal), y en las Secretarías de las de Albañiles y Carpinteros (Jardines, 32, piso 1.º).

Valencia.—Los aserradores de esta población se han constituido ya en Sociedad, habiendo nombrado hace poco la Junta Directiva que ha de representarla.

Los zapateros se hallarán pronto en el mismo caso, pues tienen ya redactado el proyecto de reglamento por que han de regirse y lo discutirán en breve.

ITALIA

Ha terminado la huelga de los tejedores de Varese, logrando éstos una completa victoria. Todos los industriales han aceptado su demanda.

Con objeto de constituir una Sociedad para defender sus intereses, los obreros del ferrocarril que residen en Bolonia proyectaron hace días una reunión; más apenas se enteró de sus propósitos la Compañía, dió órdenes para que los promovedores de tal idea fueran, más suspendidos en sus empleos, y otros trasladados á localidades muy apartadas de allí.

He ahí la libertad que gozan los obreros bajo el imperio capitalista.

FRANCIA

Continúa la huelga de Thizy. Los huelguistas ascienden á 3.600.

Se espera que, merced á su enérgica actitud, triunfarán éstos en sus justas peticiones.

Los ebanistas de París continúan en huelga.

La Sociedad de tapiceros ha votado 100 pesetas para su sostenimiento.

Los terreros de Amiens, que en número de 50 trabajaban en el boulevard de Alsacia-Lorena, se han declarado en huelga reclamando un aumento de 25 céntimos.

Continúa la huelga de tintoreras de la casa Tissier. El Congreso de Troyes ha enviado una colecta para el sostenimiento de dichas obreras.

EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ANTE LA COMISIÓN DE REFORMAS SOCIALES

(Continuación)

VI

Ya hemos visto que el antagonismo entre la producción colectiva y la apropiación individual se manifiesta inmediatamente por la negación del derecho de propiedad del hombre de trabajo sobre el producto del trabajo colectivo. De aquí derivan como necesarias consecuencias:

- 1.º El antagonismo de clases.
2.º La anarquía en la producción.

Estos dos resultados de la posesión individual de los medios de producción, que caracterizan la fisonomía de la sociedad capitalista, constituyen su crítica y su condenación en el terreno doctrinal, y en el histórico engendran las fuerzas sociales que han de destruirla.

Se nos habla con frecuencia de la maravillosa y necesaria armonía del capital y el trabajo. ¿Y qué se quiere decir con eso? ¿Que para el hecho de la producción es preciso el concurso del trabajo actual y del trabajo anterior acumulado, que no otra cosa representa el capital? ¿Y quién ha negado esa verdad indiscutible?

Toda sociedad de la producción vive, y esta necesidad social de la producción es superior a todos los antagonismos religiosos, filosóficos, políticos y económicos. Discordias en ideas, desiguales en derecho, oprimidos y opresores, en todo tiempo han tenido que reunirse para que esta función nutritiva de las sociedades no sufra interrupción ni menoscabo.

Pero la necesidad de esa concordia forzada para la producción, supone, necesariamente, la existencia de clases, de amos y esclavos, de señores y siervos, de capitalistas y proletarios? Muy al contrario, las maravillas de la producción se verifican a pesar de esas divisiones de la familia humana, a pesar de los antagonismos sociales, a pesar de los privilegios que menoscaban el derecho común.

La grandiosa expansión productiva que caracteriza la vida moderna, ¿no deriva de la revolución burguesa? ¿de la destrucción de los privilegios reales, señoriales o corporativos que constituyen otras tantas trabas a la producción, al consorcio fecundo del capital y del trabajo? Pues de igual suerte, no resultará compromiso para la producción, sino una expansión aun más portentosa de ella con la destrucción del dominio del egoísmo individual sobre los medios de producción, que es el privilegio capitalista.

En una sociedad donde la esclavitud exista es necesario el concurso del amo y del esclavo para la producción; donde la servidumbre, el del siervo y el del señor; donde el salariado, el del proletario y el del capitalista; pero la producción en sí misma sólo exige el concurso del trabajo actual y trabajo anterior acumulado (capital), sin que sea necesario que el trabajo actual sea aportado por una clase expoliada y el capital por otra clase expoliadora.

En el sentido expuesto entendemos nosotros la armonía tan cacareada de capital y trabajo; pero si cuando nos habláis de esa armonía afirmáis la concordancia de intereses entre capitalistas y proletarios, incurrides en una confusión tan lamentable como absurda.

Uno y otro, capitalista y proletario, viven ciertamente de la producción colectiva; por encima de toda diferencia religiosa, filosófica, política y económica tienen que concertarse para producir dentro del régimen económico actual; pero tanto mayor y más rápido sea el incremento del capital, tanto más intensa y considerable ha sido la explotación del hombre de trabajo.

Si el capitalista se beneficia con lo que no paga, ¿cómo han de ser concordantes los intereses del despojado y los de su detentador?

Igual concordancia existe entre capitalistas y obreros que entre el saltador y el viandante, sin más diferencia que el viandante encuentra a su expoliador por acaso y sin pensarlo, mientras que el asalariado va a sabiendas a la faena donde creará un valor incomparablemente mayor que el que recibe, con el sentimiento, ya que no con la conciencia clara, de que es explotado, sabiendo más ó menos razonadamente que sólo a condición de ser robado asegura su subsistencia.

Todo obrero que conozca bien el secreto de las actuales relaciones económicas ha de considerar en el capitalista una repetición exacta del bandido generoso. Este desvalijaba al caminante, dejándole algunos reales para el camino. Aquél despoja al obrero del producto de su trabajo dejándole el salario, y si aun esto por generosidad, ciertamente, sino en cuanto el salario es el medio más cómodo y barato para conservar y reproducir la fuerza de trabajo.

El interés capitalista es la conservación del salariado, porque la existencia de una clase a expensas del trabajo ajeno supone otra clase aportadora del trabajo y expoliadora de sus beneficios.

El interés obrero es, al contrario, la abolición del salariado, régimen incompatible con la apropiación integral de los productos del trabajo por la clase únicamente productora.

Dentro ya del régimen del salariado, el interés capitalista es aumentar los rendimientos de la fuerza de trabajo, aumentar en su provecho la diferencia entre los valores que acapara y los que forzosamente ha de ceder a la clase proletaria que la alimenta y sostiene.

El interés obrero, diametralmente opuesto, consiste en aproximar cuanto sea posible el valor que se apropia al valor del producto del trabajo, ya que no pueda lograrlo directamente.

Por eso el capitalista se esfuerza en: Depreciar la fuerza de trabajo (disminución del salario); Prolongar la jornada; Hacer más intenso el trabajo; Aumentar su productividad.

Por interés opuesto, procura el trabajador: Encarecer la fuerza de trabajo (aumento de salario); Disminuir la jornada;

Contrarrestar los efectos de la inevitable intensificación del trabajo en cuanto le perjudican. Contrarrestar, con igual sentido, los incrementos, también inevitables, de la productividad del trabajo.

Consideremos el salario. Las relaciones entre el capitalista y el hombre de

trabajo en la determinación del salario son las que existen entre comprador y vendedor. El obrero trae al mercado su fuerza de trabajo por necesidad. Cuando el hombre vive en una naturaleza, no propiedad ajena, emplea directamente su trabajo en proporcionarse la subsistencia. De su esfuerzo y de la fecundidad natural depende el grado de satisfacción de sus necesidades. Si la naturaleza es pródiga, su fuerza de trabajo le proporcionará más productos de los necesarios para la subsistencia de ella. El hombre entonces puede acumularlos, puede proporcionarse más descanso y ocio. En estas condiciones nunca vende su fuerza de trabajo, porque esto le obligaría a trabajar también para su comprador. Para explotarle hay que reducirle por la fuerza a la esclavitud ó a la servidumbre.

Si el hombre viene a un estado social donde la naturaleza es ya propiedad ajena, en tanto que pueda proporcionarse de algún modo los medios de trabajo, tampoco venderá a otro su fuerza. Trabaja para su cuenta. Producirá individualmente. Llevará al mercado, no su persona ó su fuerza de trabajo, sino los productos de su trabajo personal para cambiarlos inmediatos ó mediadamente por las mercancías de otros productores, consumiendo éstas en la satisfacción de sus necesidades y sobrantes si los hay. El hombre en este estado produce, acumulando los trabajos para sí. La satisfacción de sus necesidades y su riqueza son también fruto directo de su trabajo personal.

Pero si cuando el hombre viene al mundo todo lleva la etiqueta «es propiedad»; si todo tiene dueño; si no puede proporcionarse tampoco medios de trabajo para producir personalmente, entonces, si ha de proveer a sus necesidades, tiene que vender lo único que posee: su persona, su vida, su fuerza de trabajo. La carencia de todo recurso para subsistir y de todo medio de trabajo obliga, pues, al proletario a poner su fuerza en venta.

Si el obrero vende su fuerza de trabajo por necesidad, el capitalista la compra por interés. Sin esa fuerza de trabajo, su tierra, sus máquinas, sus transportes, sus almacenes, su oro, su crédito, sus medios de producción serán riqueza, pero no capital. Podría comerse los gozarse, consumirlos ó destruirlos, pero permanecerían estériles, no procrearían valor. La fuerza de trabajo es el poder fecundante de esa riqueza. Por su acción adquiere virtud prolífica, se convierte en capital.

El capitalista, categoría no natural, no lógica, sino puramente histórica, se presenta, por lo tanto, en un tiempo del desarrollo de la humanidad interpuesto entre la fuerza de trabajo y los medios de producción. Comprando la fuerza de trabajo, proporciona a los proletarios medios de subsistencia. Haciéndola actuar sobre los medios de producción y apropiándose sus productos, paga la fuerza de trabajo con una fracción mínima de ellos y distribuye el resto entre su propio espléndido consumo y la conservación, ampliación y perfeccionamiento de los medios productivos; logrando de esta suerte el prodigio de conservar y acrecentar su riqueza, aun consumiéndola incesantemente.

(Se continuará.)

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y DE LA MISERIA

A media legua de la costa de Santander ha naufragado una lancha de Santurce, pereciendo dos marinos.

De una cueva cerca de Toluca se llevaron a la Casa de Socorro del distrito de la Universidad una infeliz anciana de 65 años, que se hallaba expirante a causa de la ulceración completa de una pierna.

Una consecuencia de una explosión de fuego grisú ocurrida en una de las carboneras del acorazado Pelajo al hacer carbón, resultaron tres heridos, de los cuales ha fallecido ya uno.

Con motivo de haber reventado la caldera del vapor Julio han muerto ocho de sus tripulantes y resultado gravemente heridos seis.

Una explosión ocurrida en la fábrica del gas de Santiago ha ocasionado la muerte a dos trabajadores y herido mortalmente a otro.

En la fábrica de licores establecida en la calle de la Leche, en esta capital, se asfixiaron dos operarios, de los cuales falleció uno y el otro fué conducido al Hospital Provincial con muy pocas esperanzas de vida.

En la estación del Mediodía un individuo fué cogido por un vagón, causándole una herida.

Después de curado en el botiquín de la referida estación, fué trasladado al Hospital Provincial.

De un andamio de las obras de la estación del Mediodía se ha caído un trabajador, ocasionándose una contusión grave.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al Administrador se dirijan en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Alicante.—J. A.—Recibidas 4 pesetas por suscripciones hasta fin marzo 89.

Ripoll.—J. M.—Se le sirve la suscripción desde 1.º enero 89.

San Juan de Vilasar.—J. R.—Recibidas 0,50 pesetas para 1 «Socialismo» y 1 «Luz» que se le envían.

Grazalema.—J. B.—Haga lo que indica tan pronto sea posible.

Valencia.—M. C. N.—Se continúa sirviendo las suscripciones de que habla; se hace lo demás.

Villanueva y Geltrú.—J. A.—Desde el presente número se envían 30 ejemplares a J. R.

Manresa.—A. C.—Se hace lo que dice.

La Arboleda.—A. R.—Se envían 30 ejemplares desde el presente número.

San Hipólito de Volp.—J. V.—Se envían 15 ejemplares desde el presente número. El débito anterior es conforme a lo que haya vendido.

Barcelona.—F. A.—Recibidas 17,50 pesetas a cuenta. Envíe, si es posible, otra clase de libranza.

San Juan de Vilasar.—J. R.—Recibidas 5,45 pesetas para el Comité Nacional.
Manresa.—R. C.—Idem 6,85 idem para idem.
Barcelona.—A. G. G.—Recibidas 15 pesetas para su encargo. Se envía recibo.

COMUNICACIONES

Madrid.—Matias Gómez Latorre, Hernán Cortés, 8, principal derecha.

Barcelona.—José Cuadrada, Circulo Socialista, Tallers, 39, piso 1.º

Madrid.—Facundo Perezagua, Muelle Marzana, 2, 3.º, local del Centro Socialista.

San Andrés de Palomar.—José Closas, Riego, 5; Jaime Arzob, San Miguel, 26.

Madrid.—Baldemero Carbonell, Balmes, 6, bajo; Salvador Sola, Camino Real, 81.

Gracia.—Miguel Farrés, Estrella, 17.

Santander.—Antolin González, Arcillero, núm. 7, barbería.

Valencia.—Antonio Cortés Victoria, Encendra, 23, 3.º

Manresa.—Ignacio Robinal, Santa Maria, 26, 2.º

Burgos.—Lesmes Martínez, Vadillos, 15, 2.º

San Martín de Provensals.—Carlos Puntos, Cataluña, número 83.

Málaga.—Antonio Valenzuela, Sargento, 5; Rafael Salinas, Zurradores, 9.

Roda.—Miguel Costa, Mayor, 26; Miguel Casacuberta, Mayor, 11.

Caldas de Montbui.—Sebastián Casanovas, Agulló, 13.

San Juan de Vilasar.—Juan Roldós, Paz, 5.

Guadalajara.—Mecario Sedano, San Esteban, 3, bajo.

Játiva.—Vicente Cerdá, Triaca, 13; Carlos Díez, plaza de San Jorge (vulgo Galera), 5.

Linares.—Sebastián López, plaza de San Francisco, 14, principal.

Tarragona.—Marcial Martí, San Pedro y Estubas, 2, 1.º

Pulgrég.—Francisco Bernardino, calle de la Nabara, piso 1.º

Sallent.—Antonio Escubet, San Félix, 63, 1.º

Castellón.—José Forcada, Altarriba, 176; Antonio Moliner, Barraca, 3.

Villanueva y Geltrú.—Gabriel Bernad, Habana, 56; Francisco III, Jardín, 64.

La Arboleda (Vizcaya).—Juan Raso, calle de la Autonomía.

Ripoll.—José Sanglas, Trinidad, 31, 3.º

Vich.—Faciano Colom, San Pedro, 30, bajos.

En todos estos puntos se admiten suscripciones a EL SOCIALISTA y se venden folletos de su Biblioteca.

ANUNCIOS

CARLOS MARX

EL CAPITAL

resumido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTIFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto a la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose a sus corresponsales de provincias ó a la Administración.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

por

C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos a la Administración de este periódico, a las direcciones de los Comités del Partido y a los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

por

JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

SOCIALISMO UTÓPICO

SOCIALISMO CIENTIFICO

por

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones a este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

EL SOCIALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75.—Paquete de 30 números, 1 peseta.—Los pagos serán hechos en libranza del Giro Mutuo ó en sellos de comunicaciones, a nombre de Manuel Atienza.

Madrid: En las oficinas, Hernán Cortés, 8, principal derecha. Horas de despacho, de ocho a diez de la noche los días no festivos.

Bilbao: Facundo Perezagua, Muelle Marzana, 2, 3.º; números sueltos, Puente de San Antón, Kioke.

San Juan de Vilasar: Juan Roldós, San Ginés, 15.

Ripoll: José Masoliver, Vilas, 8.

Manresa: Pedro Pla, calle de la Paz.

Manresa: José Villá, carretera de Cardener, 8, 3.º

Málaga: Antonio Valenzuela, Puentevieja, 1.

Castellón: José Forcada, Mayor, 11.